



*Kassiber de Helmut James, Conde de Moltke*

*Prisión de Tegel, Enero 1.945*

¡Querido Delp!

*Mentiría si afirmase que he podido descifrar por completo su breve carta (1) ... Quién puede saber para qué es necesario todo esto en el plan del Señor. Para nosotros sólo hay una única cosa: confiarnos alegremente en Su guía, aún cuando tengamos que caminar en la oscuridad y no podamos ver nuestra senda delante de nosotros...*

*Así quedamos Vd, Gerstenmaier (pastor evangélico) y yo como el verdadero objeto del proceso y por ahí fue la ofensiva de Freisler (presidente del tribunal) contra la Iglesia católica y contra la Iglesia evangélica. Contra mí, que estoy libre de todo interés y de toda fuerza, que soy un laico protestante, cuyas relaciones con los católicos fueron asunto de los más duros ataques, contra mí pudo el nacionalsocialista Freisler manifestarse precisamente contra el cristiano por antonomasia. Esto le ha obligado a aquellas claras y extremas expresiones sobre la última incompatibilidad entre el cristianismo y el nacionalsindicalismo, las cuales, aún cuando nosotros caigamos, entrarán en la tierra como fecunda semilla...*

*Hemos cumplido una misión como dolientes. El Señor nos ha otorgado otra misión, como yo creo, así Él también nos mantendrá para ella. Quiere llamarnos hacia Sí y, de esta forma, ha dado un sentido a nuestra vida el 9-11 Enero (fecha del juicio), que muchos, la mayor parte de los que hoy tienen que morir, echan de menos. Por ello sólo se puede dar las gracias, aunque el camino conduzca a Plötzensee (prisión de ejecuciones).*

*El tiempo de espera que todavía se nos regala, traerá toda clase de pruebas. ¡Creamos firmemente en nuestra nueva misión! Pero Vd. sabe que para mi persona soy de la opinión de que, aunque el Señor, por boca de Freisler, me haya dado una misión, no me quiso revelar si Él, para el cumplimiento de esa misión, también me da un lapso de vida de horas, días o años. Por eso tenemos que andar nuestro camino en la fe con el paso seguro, firme y alegre aún cuando no podamos ver el camino. ¡Bendito sea Dios por ello! El camino nos conduce a la libertad o a la horca.*

*Suyo siempre Moltke*

*Por lo demás espero que usted haya escrito un informe que permita destacar claramente aquel dramático momento de la oposición irreconciliable a los cristianos, pues queremos, si se nos asesina, esparcir en todos los casos copiosa semilla.*

*(1) La letra de Delp fue siempre ilegible.*

*Aclaraciones:*

- ♦ *Kassiber: Comunicación clandestina desde la cárcel.*
- ♦ *El Conde de Moltke fue el iniciador del Círculo de resistencia de Kreisau.*
- ♦ *El primer encuentro Moltke-Delp tuvo lugar en Marzo de 1.942.*
- ♦ *Delp fue el sociólogo católico del grupo.*

## *Los últimos amigos preceden en la muerte a Alfred Delp*



23 Enero 1.945

*Hoy murieron diez hombres como “mártires por la otra Alemania”. Su último camino sacrificial hacia la horca fue conmovedor, informa el capellán católico Buchholz. Las SS y la Gestapo aparecieron como siempre en grupo para el espectáculo de la ejecución en Plötzensee. Un sacerdote no puede hablar con estos “apestados” en su última hora. Tampoco puede acompañarlos callado a la horca. Pero el capellán Buchholz tiene sus fieles confidentes y fue informado a tiempo. Rápidamente acude, se esconde, como hace muchas veces, en un rincón muy bien conocido por él y ve la triste procesión de las víctimas mortales. Erguidas y tranquilas caminan hacia la horca. Bendice a cada uno en particular. El conde de Moltke, cristiano evangélico, dice por lo bajo: “¡Hasta que nos volvamos a ver en el cielo, capellán!” y, según las palabras del capellán Buchholz, “resplandecía como alguien que va a la boda”.*

*Eugen Bolz, católico, fue “agraciado” con la muerte por de- decapitación. El capellán Buchholz se pudo colar en su celda en el último momento. El condenado se arrodilla y pide la bendición con la cual recibe en este peligro extremo la absolución.*

*En este día duro queda el misterio de que el P. Delp, el Dr. Hermes y también el Dr. Stelzer, condenados a muerte el mismo día que los otros, no estaban hoy en la procesión de la muerte. ¿Viven aún?. ¿Son reservados para nuevos tormentos, para otros martirios?. ¿Quiere Dios hacer en ellos el “milagro de la liberación”?.*